



Didier Belondrade y Cristina Fontaneda brindan en el Patio Herreriano después de firmar el acuerdo. :: Henar Sastre

Arte y Vino

Belondrade y Lurton se convierte en la primera bodega benefactora del Museo Patio Herreriano

28/04/2011 - 21:25
Nieves Caballero

Una de sus pasiones es la cultura y la otra el vino, hasta el punto de haber convertido esta última en su principal actividad profesional. Hablamos del francés afincado en Valladolid Didier Belondrade, que ayer volvió a unir ambos conceptos culturales -porque "el vino también es un arte"- de forma definitiva para que su empresa, Belondrade y Lurton, sea benefactora del Museo Patio Herreriano durante al menos los próximos cinco años. De esta manera, se convierte en la primera bodega en formar parte de la Agrupación de Amigos del Museo.

La directora del Patio Herreriano, Cristina Fontaneda Berthet, y el director gerente de la bodega unicada en La Seca y adscrita a la Denominación de Origen Rueda, Didier Belondrade, firmaron un convenio de colaboración con un amplio horizonte temporal de cinco años. Un periodo durante el que la bodega aportará 6.000 euros anuales, 3.000 de ellos en metálico y los otros 3.000 en vino para las inauguraciones de las exposiciones y otros eventos del Museo Patio Herreriano.

Cristina Fontaneda reconoció ayer que hoy más que nunca son importantes las aportaciones económicas procedentes de la iniciativa privada, dado que la crisis ha reducido los presupuestos públicos, también en el caso de los museos. "El apoyo de las empresas privadas nos permite organizar muchas actividades que en caso contrario no podrían salir adelante". Con la incorporación ayer de Belondrade y Lurton, la Fundación Patio Herreriano cuenta con la ayuda de 34 empresas benefactoras, además de recibir la aportación de 614 amigos individuales en sus diferentes categorías.



Una botella de Quinta Apolonia de regalo

En este sentido, el convenio firmado ayer también pretende favorecer el incremento del número de personas que contribuyen individualmente a mantener las actividades de este espacio cultural destinado a albergar la colección de arte contemporáneo español desde 1918 hasta la actualidad, además de ceder sus salas a sucesivas exposiciones temporales. Para ello, todo aquel que se haga Amigo del Museo o regale un carnet a otra persona para sumarle a la agrupación será obsequiado con una botella de Quinta Apolonia, uno de los vinos de Belondrade. A su vez, esta bodega de la DO rueda podrá usar determinados usos del museo para actividades sociales o corporativas. También será invitada a los actos organizados por el Museo Patio Herreriano, incluidas las visitas guiadas con los comisarios o artistas de las exposiciones temporales, y se beneficiará de los descuentos en la tienda.

Cristina Fontaneda destacó que "pertener a la agrupación de amigos del Museo Patio Herreriano contribuye de manera decisiva al desarrollo de este espacio y de sus actividades, a la puesta en marcha de nuevos proyectos y, en definitiva, en el desarrollo social y cultural de los ciudadanos". La directora añadió que aquellas personas que unan su nombre a la agrupación "refuerzan sus vínculos con la sociedad y obtienen, además, unas serie de ventajas diferenciales en su relación con el museo".

Un compromiso

Didier Belondrade destacó que la firma del convenio no es "un acto publicitario", si no un "compromiso con el museo", y que su decisión es consecuencia de su pasión por la pintura, la música y la cultura en general. En este sentido, recordó que en junio celebrará en la bodega de La Seca el cuarto Encuentro Música y Vino. El bodeguero señaló que, desde su punto de vista, "el vino y la cultura tienen muchas cosas en común, cuanto más conocemos la música, o la pintura más queremos aprender, al igual que ocurre con el mundo del vino". Además, el empresario apuntó que tanto la cultura como el vino son "más agradables cuando se comparten con los amigos".

El propietario de Belondrade y Lurton ha decidido apoyar económicamente al Patio Herreriano porque "está muy presente en la ciudad de Valladolid" y porque "me gusta mucho el arte contemporáneo, aunque también los museos del Prado y del Louvre". Además, considera que "el arte no crecería si no hubiera espacios para albergar las obras de los siglos XX y XXI".

El Museo Patio Herreriano ofrece a los ciudadanos, empresas e instituciones diferentes maneras de unirse como amigos con distintos beneficios. Las aportaciones van desde los 30 euros anuales para una persona (24 para los estudiantes, investigadores y jubilados) hasta los 15.000 euros de una empresa patrocinadora, con una amplia gama de posibilidades y ventajas.